

La mente en colaboración con el Espíritu.

Efesios 1:2 Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.

Este era el deseo de Pablo, gracia y Paz, "tremendo regalo" que tenemos de Dios.

Gracia es un favor que El nos da, regalos sin merecerlos, sin ningún trabajo, y paz (shalo) de donde viene shalom,, pero el pedido de Pablo era gracia y paz, si tienes paz es porque tienes toda la provisión que necesitas, por lo tanto es la añadidura. No me cansaré de repetirlo, pues está fortaleza tiene que ser rota en los hijos de Dios. El deseo primario de Dios para sus hijos es shalom: integridad, bienestar, salud.

Efesios 1:17 Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor.

1:18 Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos.

Ojo aquí, primero dice "espíritu de sabiduría y revelación" no dice sabiduría y revelación en su mente, sino en su espíritu.

Pero luego hay otro pedido:

Por eso dice después: **1:18** Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza os ha llamado.

Ahhhh....., entonces no es que no debemos pensar, porque pide que "sepamos", en otras versiones alumbrado vuestro entendimiento, y ¿donde se entiende? en la mente,

¿Qué hay que entender?: cuál es tu herencia y cuál es tu esperanza y tu rica herencia, pero luego que la revelación se asentó en tu espíritu, entonces ya no hay sombra de dudas.

¿Sabe cuál herencia?

Que mientras viva estaré bien y cuando el venga, estaré mejor porque voy a reinar con El.

Pero el hombre espiritual también debe de ser iluminado en su mente, porque si no no hay esta conexión de espíritu y mente, no hay resultado efectivo.

¿Cómo se va a manifestar en lo externo sino se entiende en la mente?

¿Pero cómo debe de estar esta mente para entender la revelación?

Enfocada tranquila, si está sumamente agitada, su espíritu recibirá todas las impresiones que quiera, pero a causa de tener una mente muy agitada no recibirá la información y se perderá de manifestarse.

Entonces para entender la voluntad de Dios se requiere la colaboración de las dos: espíritu y mente.

Sigamos: esta operación ocurre en un instante, aunque después usted la quiera poner en un papel y desarrollarla.

Pero se conoce por intuición y se desarrolla en la potencia de la mente.

O sea deberemos impedir como ejercicio que la mente sea el aparato primario en nuestro actuar, debe de ser primero el espíritu, pero no puedes anularla, pues ella necesita comprender esa voluntad.

El cristiano carnal, sigue la mente primero, el espiritual sigue primero al espíritu pero permite que la mente lo entienda también.

Escuche esto, que es muy importante para que funcionemos para Dios:

Si la mente del hombre ocupa el primer lugar y está constantemente agitada, no podrá manifestar adecuadamente lo que el Espíritu santo le dice a su espíritu, y El Espíritu santo no quiere tan solo estar dentro de ti, y que tu conozcas esto. El quiere manifestarse a otros y usarte a ti, pero si tu mente está bloqueada por fortalezas y patrones de pensamientos no serás el vehículo adecuado para manifestarse.

Para preparar esta palabra que les estoy compartiendo, primero vino una impresión a mi espíritu, que luego es escudriñada en la palabra y entendida con la mente, para poder explicarla. No se olvide que yo también soy alumno en aprendizaje.

Pero lo que estamos viendo en estas clases es que si yo quiero moverme más espiritualmente y ser más efectivo para Dios, debo de entender los peligros de andar en la carne.

Pablo lo describe magistralmente en

[Romanos 8: 5 al 9](#)

Rom 8:5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Rom 8:6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Rom 8:7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;

Rom 8:8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

Rom 8:9 Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Lo que dice Pablo es que el hijo de Dios que realmente tiene el Espíritu Santo, ya no desea vivir según la carne, o sea gobernado por una mente confusa y que tome el timó de su vida, el creyente que tiene el Espíritu santo, ya no vive según sus propios razonamientos le indican, sino por entender lo que Dios le rebela a su espíritu.

8:5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Entonces el que no conoce a Dios por el Espíritu santo, no quiere y se opone a las cosas del espíritu, quiere seguir viviendo por lo que su mente dicta, su buen juicio es su director.

Pero el que conoce a Dios quiere vivir según lo que dicta el Espíritu, y luego procesarlo con la mente, tiene una mente sosegada, cuando esta quiere tomar la iniciativa y se comienza a gritar, la calla y espera en Dios.

¿Capiche?

Los que son del Espíritu "piensan" en las cosas del Espíritu, o sea utilizan su mente para comprender las cosas del Espíritu. Es el Espíritu rigiendo su mente.

Están más ocupados buscando del hombre interior, y su mente está buscando las cosas del espíritu, y esto no excluye el trabajar, porque tú eres un espíritu encarnado, y en todo actúa el espíritu.

Pero fíjese otra vez:

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

O sea el hombre decide en que pone su mente, en la carne o en el espíritu.

¿En qué pones tu mente? En las cosas de la carne o en las cosas del espíritu y del hombre interior.

O sea el alma está en la mitad, y se puede ocupar o en la carne o en el espíritu. Puede mirar para adentro o para afuera.

Entonces esto es más sencillo, preguntemos ¿cómo hemos vivido? Mirando primeramente para adentro o para afuera, en qué ocupamos nuestra mente, esta respuesta nos va a llevar a crecer en El Señor.

No te olvides, lo que está en tu mente es lo que te guía. ¡Qué te guía? El exterior o el interior.

¿Cuál es tu experiencia diaria?, donde pones tu mente eso es lo que sigues.

El seguir el espíritu produce vida y paz, pero el seguir la carne produce muerte.

Nos vemos en la próxima amados edificadores.

Bendiciones

Hugo Oberti